

Dijo Ministro del Interior: "Gobierno Hará Respetar Cauces A la Democracia"

- El jefe del Gabinete habló anoche por cadena de radio y televisión al país, para poner de relieve que el Jefe del Estado, al cumplir leal e íntegramente la palabra empeñada, de respetar los resultados del plebiscito y de hacer cumplir el itinerario institucional, "ha redoblado y acrecentado su prestigio"
- Expresó que el resultado del acto electoral significó "una contundente derrota del comunismo"
- Indicó que la votación obtenida por el Presidente Pinochet, tras 15 años de gobierno, permite asegurar que se ha superado el antiguo esquema de tercios en la política nacional.

El Ministro del Interior, Sergio Fernández, aseguró anoche que la limpieza y corrección del proceso plebiscitario y el mérito del gobierno al crear, defender y hacer respetar los cauces democráticos establecidos en la legislación vigente, permitieron que el Presidente de la República emergiera de este proceso "como la persona que, indiscutiblemente, tiene la primera fuerza política del país y el más grande apoyo popular".

El jefe del Gabinete, en un discurso al país por una cadena de radio y televisión, expresó anoche que el plebiscito también fue "una contundente derrota del comunismo", indicando que en ese acto electoral quedó demostrado que el país, en su inmensa mayoría,

quiere orden, paz y tranquilidad. Describió, asimismo, que la ocasión permitió confirmar la estructura democrática del gobierno.

Al mismo tiempo, subrayó que el Presidente de la República ha emergido ratificado como la primera figura de la vida nacional, sobrepasando el antiguo esquema de tercios y proyectando su fuerza moral y política sobre toda la obra gubernativa.

"Como resultado de todos los votos que recibí el Presidente Pinochet son contrarios al comunismo. Y una gran parte de los votos opositores también lo es", manifestó el Secretario de Estado.

Fernández obtuvo así la opinión (Continúa en la página A 10)

ciudadanos los países del Centro y del Este. Aquí hoy el papa Juan Pablo II, el soberano Pío IX, que llega esta mañana a Estrasburgo, para una visita de cuatro días, destacó en su discurso ante la asamblea parlamentaria del Consejo de Europa que "los países integrantes de nuestra organización tienen conciencia de que no son toda Europa".

Al sobelar esta apertura, ya iniciada por el Consejo hacia el resto de Europa, el Sumo Pontífice manifestó "por el sentimiento de unión al deseo de millones de hombres y mujeres que se saben vinculados a una historia común y que esperan un destino de unidad y de solidaridad a la medida de ese continente", agregó que, en la tarea de reagrupación de las fuerzas vivas del continente europeo, es necesario "respetar el carácter original de cada región y reconocer en sus raíces un espíritu común".

Juan Pablo resaltó también la importancia del papel que puede desempeñar Europa en las demás partes del mundo y se pronunció por el respeto de las diferentes creencias y el diálogo entre habitantes de diversas religiones en una misma región.

"La paz tiene como precio este respeto de las identidades culturales y espirituales de los pueblos. Puedan los europeos fundar en esta convicción su contribución desinteresada al bien de todas las naciones", dijo.

Sobre la situación europea, el Pontífice estimó que "el problema más urgente que debe movilizar todas las cooperaciones es ante todo la posibilidad de dar el acceso al trabajo".

"Desde hace demasiados años, este continente sufre una crisis del empleo que afecta duramente a hombres y mujeres que no pueden satisfacer sus necesidades personales y familiares mediante el ejercicio del trabajo para el que han sido preparados", manifestó.

"Sería utópico pedir que cuando se preparan decisiones de orden económico se tenga en cuenta la desgracia de los que pierden, al perder su trabajo, una parte de su dignidad y algunas veces incluso la fuerza de la esperanza", se preguntó.

AUTENTICA LIBERTAD HUMANA

ESTRASBURGO (Francia). 8 (EFE). El papa Juan II habló hoy ante el Tribunal de los Derechos del Hombre con sede en Estrasburgo, donde presentó a la Iglesia como aliada de todos aquellos que defienden la auténtica libertad humana.

Ante este Tribunal, al que acuden los ciudadanos de la Europa Occidental que consideran violados sus derechos ante la injusticia de sus respectivos países, el papa tuvo un canto de los regímenes democráticos, en los que los derechos humanos están garantizados y el poder se somete al control público.

Durante 20 minutos, el papa y el Presidente francés, François Mitterrand, mantuvieron un encuentro privado, calificado de "extremadamente cordial".

La defensa del derecho a un ambiente sano y seguro fue otra de las ideas manifestadas por Juan Pablo II, quien concluyó con esta afirmación: la Iglesia es aliada de todos aquellos que defienden la auténtica libertad humana, que es inseparable de la verdad que cada ser humano busca.

esta "distancia mucho de ser homogénea" y expresó, en todas las partes, que ésta podría efectuar una gestión conjunta, al tiempo que puntualizó que "diametralmente distinta es la realidad de quienes apoyan al Presidente Pinochet. A nosotros nos une todo lo esencial y por eso somos los más fuertes".

DISCURSO DE FERNANDEZ

El siguiente es el texto del discurso pronunciado anoche por el Ministro del Interior, Sergio Fernández:

"Compañeros: Al dirigirme hoy a la ciudadanía, al término de una semana trascendental para la historia de Chile, lo hago con una inmensa satisfacción de Chile y con una profunda fe en el destino y el gran futuro de nuestro país.

"Todos los chilenos podemos hoy compartir el orgullo de haber mostrado al mundo nuestra capacidad de llevar adelante un proceso plebiscitario tan complejo y decisivo como el recién terminado, en un perfecto orden, con la más absoluta limpieza y corrección.

Nada puede, de buena fe, dejar de reconocer el mérito del gobierno al crear estos cauces democráticos, defendidos y hacerlos respetar por todos.

Con igual vigor resultó un segundo hecho muy claro: el gobierno cumplió leal e íntegramente la palabra empeñada, de respetar los resultados del plebiscito, y el Presidente de la República ratificó una vez más su vocación patriótica, su seriedad y su honradez.

Se han dado todos y cada uno de los pasos conducentes al pleno restablecimiento de la democracia.

PAIS MODERNO

En ese camino, se aprobó una nueva Constitución y se ha construido toda una estructura institucional, fundada en leyes políticas fundamentales, que tiene por sólo objeto profundizar la democracia, hacerla más real y efectiva para todos y preservarla contra quienes no creen en ella.

Sumándose a toda esta vasta obra institucional, aparece la evidencia de las transformaciones de Chile en un país moderno, dinámico y prospero, en franco avance al desarrollo en todos los aspectos.

CONSIDERACIONES

Esta evolución democrática es la que examinó con un plebiscito inobjetable, que como tal ha sido reconocido en el mundo entero.

RESPALDO CIUDADANO

Sobresale como una realidad clara que en ese plebiscito, tras quince años de gestión, el Presidente Pinochet obtuvo una extraordinaria votación y un enorme respaldo ciudadano.

Ahora los chilenos debemos analizar estos hechos.

Desde luego, el Presidente Pinochet emerge como la persona que, indiscutiblemente, tiene la primera fuerza política del país y el más grande apoyo popular.

Podrá decirse que quienes no lo respaldaron son numéricamente más pero, por sobre la eufemía opositora,

examinemos la situación con serenidad.

OPOSICION

La oposición dista mucho de ser homogénea. Por el contrario, es tan anárquica y disímil, que comprende desde algunos sectores derechistas, hasta el comunismo, el MIR y otras fuerzas extremistas. Esa es una realidad. ¿Qué podrá unirse ahora? ¿Puede alguien creer seriamente en una eventual gestión conjunta? Por cierto que no.

Diametralmente distinta es la realidad de quienes apoyan al Presidente Pinochet. A nosotros nos une todo lo esencial y por eso somos los más fuertes.

Por otra parte, el Gobierno y las Fuerzas Armadas y Fuerzas de Orden, al proponer, apoyar, cumplir y hacer cumplir el itinerario institucional, han redoblado y acrecentado su prestigio.

Si el 11 de septiembre de 1973 eran fuertes, respetados e indispensables como columna vertebral de la nación, hoy lo son aun más.

Durante años, dentro y fuera del país, muchos pretendieron, intermedamente, enlodar su imagen, imputándoles otras intenciones.

Las Fuerzas Armadas y Fuerzas de Orden han confirmado su nobleza de propósitos y su absoluta integridad moral; a diferencia de tantos otros casos en el mundo.

COMUNISMO

Asimismo, ha quedado demostrado que el país, en su inmensa mayoría, quiere orden, paz y tranquilidad. El plebiscito fue una contundente derrota para el comunismo. Como es obvio, todos los votos que recibió el Presidente Pinochet son contrarios al comunismo.

Y una gran parte de los votos opositores también lo es. Por eso la oposición tuvo que marginar y aislar, tacitamente, al comunismo y demás sectores violentistas. Para obtener votos, durante la campaña tuvo que ocultar, hasta donde le fue posible, a sus aliados marxistas.

La figura del Jefe del Estado debemos mirarla en la dimensión que ocupa después del plebiscito.

El Presidente Pinochet en pleno ejercicio del poder, dio una demostración de su firme compromiso moral, entereza personal y vocación democrática, al arazar los resultados del plebiscito, tan pronto se conocieron oficialmente.

Con ello probó cuánto diferencia existe entre la realidad y el fantasma de distorsiones acumuladas durante los años.

ESQUEMA DE TERCIOS

El Presidente de la República ha emergido ratificado como la primera figura de la vida nacional. A través del antiguo esquema de tercios y proyectando su fuerza moral y política sobre toda la obra gubernativa.

3439

Igualmente, la estructura democrática del Gobierno no puede con seriedad ser puesta en juicio. ¿Cuántos otros gobiernos en el mundo, que son tenidos por democráticos, habrían sido capaces de una prueba como la que se dio en la misma noche del plebiscito?

Innecesario sería señalar aquellos regímenes del bloque socialista, que no quieren ni pueden exponerse en modo alguno a la voluntad popular.

Creo que todos los chilenos debemos ahora pensar con calma y sin apasionamientos.

A los millones de electores que apoyan al gobierno, vaya nuestro reconocimiento y profunda gratitud. Es un renovado estímulo la emocionante reacción de respaldo que hemos recibido en estos días, la disposición fortificada de defender los valores democráticos, y la energía con que la nación ha cobrado conciencia de lo que está en juego.

Muchos han descubierto que su adhesión a los valores patrios que el gobierno encarna es mayor de lo que ellos mismos creían y eso explica el fervoroso renacimiento de la mixtura a que estamos asistiendo.

Sé que quienes votaron por el "SI" sienten hoy un grande y legítimo orgullo ante la impecable corrección y fortaleza de nuestro Presidente. Me pregunto: ¿Cuántos, que ayer no nos dieron su apoyo, al apreciar lo ocurrido han cambiado de opinión? De seguro, muchos más lo harán en el futuro.

CONSOLIDACION DE LA OBRA INICIADA

Estimados conciudadanos:

Al terminar, llamo a los chilenos a mantenernos unidos en torno al liderazgo que lidera el Presidente Pinochet.

Continuemos respaldándolo, en la etapa de tanto progreso que es la consolidación democrática. No perdamos el inmenso capital moral que se ha formado en torno a su persona y a su obra.

Nuestra meta final es consolidar y proveer la obra de estos quince años de paz, progreso y desarrollo. El plebiscito presidencial era sólo un medio para lograr dicho fin. El marco y contenido de nuestra contribución nos ha dejado en posición de victoria.

Por lo tanto, sigamos movidos, sigamos inquietos, trabajemos, sigamos unidos al Presidente Pinochet. A su gobierno, trabajemos con el máximo del vigor y energía.

El plebiscito final, en cada una de las elecciones vamos a ganar.

No desmayemos hasta el final. Por siempre.

Chile y sus futuros generaciones nos esperan hoy unidos y a trabajar por el futuro de Chile. Sigamos unidos, que con ellos, con el máximo vigor y energía.

Buenas noches, muchos gracias.